

**MARZO
2 DE 2026**

No. 1693

EQUIPO DE INVESTIGACIONES

Presidente

José Ignacio López

Vicepresidente

Luz Magdalena Salas

Jefe de estudios macroeconómicos

Valentina Guio

Jefe de estudios sectoriales

Fabián Suárez

Investigadores

María Carolina Gutiérrez

María Paula Campos

Thomas Martínez

Daniel Aguilar

Luis Felipe González

Nicole Torres

ISSN 1794-2616

CON EL APOYO DE:



Desindustrialización: ¿hacia dónde va la estructura productiva?

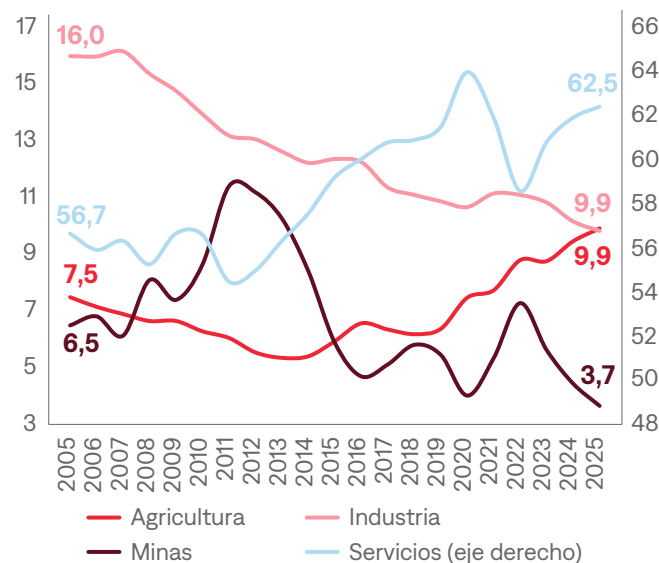
- En dos décadas, Colombia perdió cerca del 38% del tamaño relativo de su industria manufacturera, al tiempo que el sector agropecuario gana terreno y los servicios que crecen son de baja productividad.
- A diferencia de México que ha mantenido su base industrial a través de su integración en cadenas de valor, y de Brasil cuyo sector agropecuario es de alta productividad, Colombia combina un proceso de desindustrialización con reprimarización al tener un sector agropecuario menos sofisticado.
- El rezago en la inversión de Colombia frente a sus pares regionales no es solo un síntoma del problema sino parte de su perpetuación: la contracción industrial desincentiva la inversión, y la ausencia de inversión en servicios sofisticados impide que la transición derive hacia actividades de mayor productividad.

Entre 2005 y 2025, la participación de la industria manufacturera en el PIB pasó de 16% a 9,9% lo que representa una pérdida del 38% de su participación relativa en dos décadas y que equivale a una tasa de reducción promedio de -2,3% anual (ver Gráfico 1). Esta contracción sigue una tendencia sostenida que atravesó ciclos de expansión y desaceleración económica, lo que sugiere que responde a transformaciones estructurales más que a factores coyunturales.

En paralelo, el sector servicios amplió su participación de 56,7% a 62,5%, ganando 5,7pp en el mismo período. A primera vista, esta cifra podría interpretarse como una transición ordenada: la industria cede espacio y los servicios lo absorben. Sin embargo, el ritmo de crecimiento promedio de los servicios (0,5% anual) es modesto frente a la velocidad de contracción que presenta la industria (-2,3% anual), lo que indica que la recomposición no es simétrica. Colombia no está creciendo aceleradamente en servicios; está perdiendo industria sin que el sector terciario crezca al ritmo suficiente para compensarlo.

Un tercer elemento que complejiza aún más el diagnóstico es que el sector agropecuario registró un crecimiento promedio de 1,6% anual en su participación durante el período, siendo en términos relativos el sector de mayor dinamismo. Esto introduce la posibilidad de que la transformación estructural en Colombia no describa una tra-

Gráfico 1. Participación (%) del valor agregado por sectores en el PIB 2005 - 2025



Fuente: elaboración ANIF con base en DANE.

yectoria de industria hacia servicios, como ocurrió en las economías hoy desarrolladas, sino un movimiento parcial hacia actividades primarias.

El análisis desagregado de los servicios que han ganado participación en el período refuerza las dudas sobre la naturaleza de esta transición. Entre los subsectores que más han incrementado su participación se encuentran las actividades profesionales y de apoyo. Si bien esto es una señal positiva, estos servicios involucran actividades asociadas a la ingeniería y la consultoría, que de acuerdo con la literatura¹, suelen ser intensivas en habilidades y no tienen la capacidad de absorber el tipo de mano de obra menos calificada que queda desplazada de la industria y que abunda en las economías de ingresos bajos y medios.

De otro lado, sectores como el comercio y el alojamiento y servicios de comida, caracterizados por baja productividad y alta informalidad, también han ganado participación a lo largo del periodo. Asimismo, información y co-

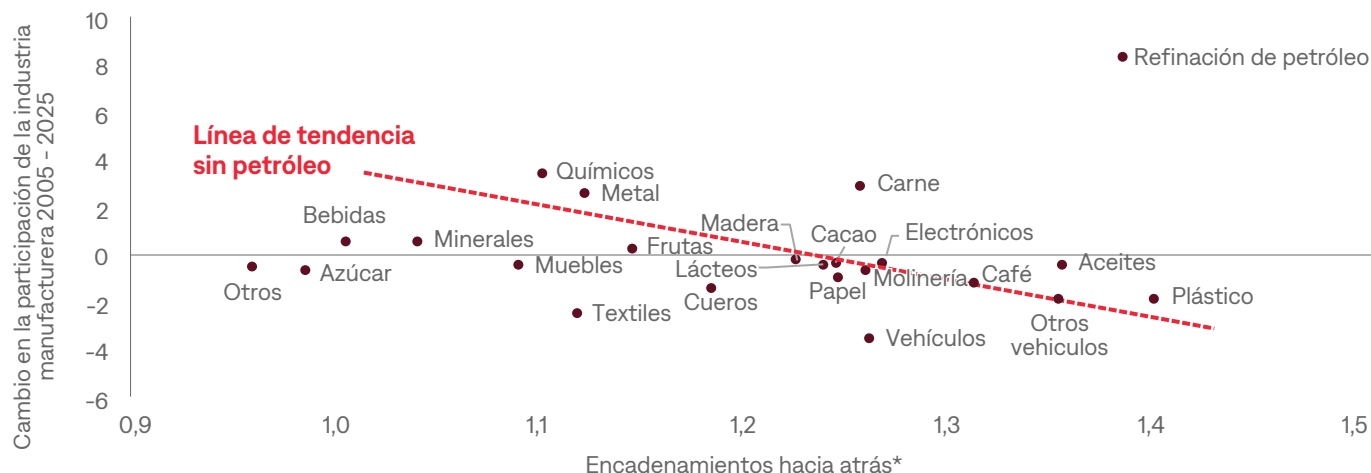
municaciones, sector que la literatura identifica como uno de los servicios con mayor potencial para sustituir parcialmente el rol dinámico de la manufactura debido a que es intensivo en capital, tiene alta productividad y es un sector formal, mostró en cambio una tendencia decreciente en su participación, pasando de representar 3,5% a 2,3% del PIB entre 2005 y 2025. Paralelamente, sectores como administración pública, educación, salud y actividades de entretenimiento mostraron participaciones crecientes, lo que indica que una proporción relevante del crecimiento del sector servicios está siendo sostenida por gasto público y consumo interno, antes que por una transformación productiva hacia actividades con alto potencial de convergencia en productividad.

El patrón que emerge de estos datos es, por tanto, el de una economía que está perdiendo su sector de mayor productividad sin construir, en paralelo, una alternativa igual de robusta en términos de encadenamientos, generación de empleo formal y potencial exportador. Esta combinación de pérdida en el aporte de la industria, transición hacia actividades primarias y el crecimiento de servicios concentrado en sectores de baja dinámica económica o dependencia del Estado, es precisamente lo que la literatura identifica como el rasgo distintivo de la desindustrialización prematura. De acuerdo con Rodrik (2015), este fenómeno ocurre antes de que el país haya alcanzado niveles suficientes de ingreso per cápita o de densidad industrial.

Al analizar en detalle el sector de industria se observa que su caída no es homogénea. La contracción está concentrada en actividades que en conjunto representan un 51% del valor agregado de la industria. La elaboración de productos alimenticios, bebidas y tabaco, que concentra el 30,2% de la industria, registró una importante caída pasando de 5% a 3,1% del PIB. Los casos de textiles y de fabricación de productos metalúrgicos, aparatos eléctricos y vehículos automotores resultan

¹ Rodrik Dani, Premature Deindustrialization (2015).

Gráfico 2. Cambio en la participación de subsectores en la industria manufacturera entre 2005 y 2025 vs. encadenamientos productivos



Nota: Los encadenamientos hacia atrás (índice Leontief) miden la capacidad que tiene un sector económico para estimular el crecimiento de otros sectores proveedores al aumentar su propia producción. Se calcula en índice con base en la Matriz Insumo Producto 2021.
Fuente: elaboración ANIF con base en DANE.

especialmente relevantes desde una perspectiva de desarrollo productivo, con fuertes encadenamientos hacia adelante y hacia atrás. El primero, que representa el 8,3% de la industria, pasó de 2% a menos de 1% del PIB, prácticamente reduciéndose a la mitad en dos décadas. El segundo, con un peso del 13% en la industria, cayó de 2,6% a cerca de 1,3% del PIB.

El gráfico 2 ilustra esta dinámica con mayor precisión: existe una relación negativa entre el nivel de encadenamientos productivos hacia atrás de cada subsector y su cambio en participación en la industria entre 2005 y 2025. La lectura conjunta de estos subsectores revela un patrón adicional que refuerza el argumento de reprimarización². El único componente de la industria que mantiene una participación relativamente estable es coquización y refinación de petróleo, precisamente el más vinculado a la explotación de recursos naturales, mientras los subsectores con mayor intensidad tecnológica, capacidad de absorción laboral y generadores de encadenamientos son los que más retroceden.

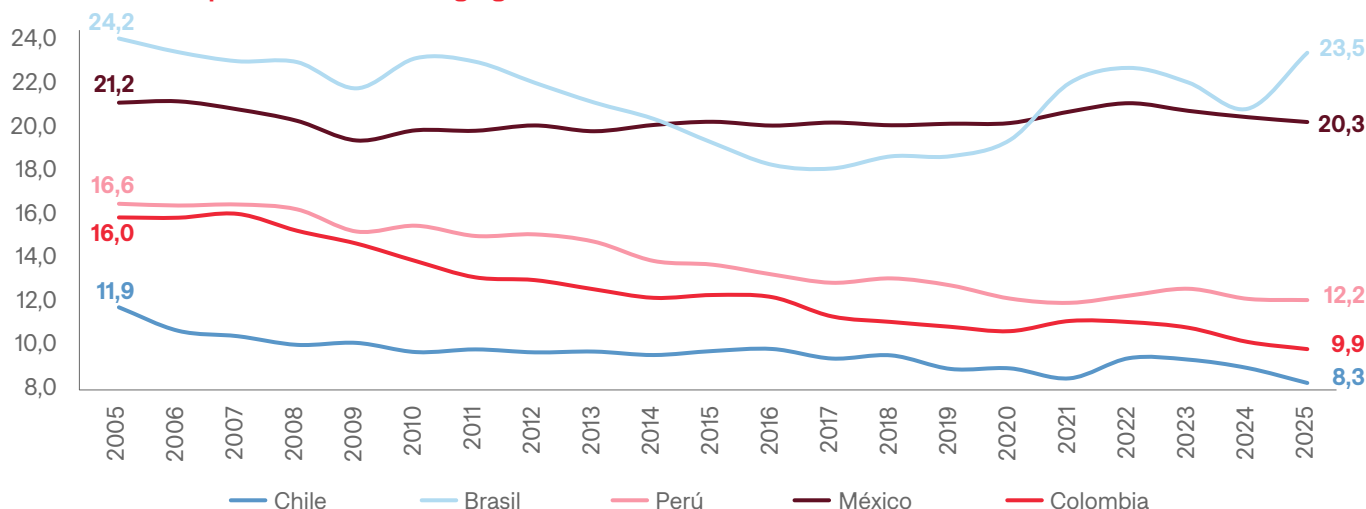
LA PARTICIPACIÓN DE LA INDUSTRIA EN AMÉRICA LATINA

Para evaluar si la trayectoria colombiana es excepcional o parte de una tendencia regional, se examina la evolución sectorial de Perú, Chile, México y Brasil en el mismo período. El punto de partida más relevante es que todos los países del grupo, con excepción de México, muestran algún grado de contracción en la participación industrial durante el período (gráfico 3). Aunque la magnitud y la composición del cambio varían considerablemente.

Colombia registra la caída más pronunciada del grupo. La industria pasó de representar el 16% en 2005 a 9,9% del PIB en 2025, lo que significa una pérdida del 38% del tamaño relativo del sector. Lo que hace a este caso particularmente llamativo no es solo la magnitud de la caída sino su contraparte, como ya se mencionó el sector agropecuario incrementó su participación, mientras los servicios crecieron moderadamente. De esta manera, Colombia es el úni-

² El término "reprimarización" hace referencia a un aumento del peso relativo de los sectores extractivos y agropecuarios en la estructura productiva de una economía, en detrimento de sectores de mayor valor agregado.

Gráfico 3. Participación (%) del valor agregado de la industria manufacturera sobre el PIB



Nota: los datos de México, Chile y Brasil están disponibles hasta tercer trimestre de 2025.
Fuente: elaboración ANIF con base en DANE y oficinas de estadística.

co país del grupo donde la industria cede terreno de forma significativa al tiempo que evidencia un crecimiento pronunciado del sector primario, lo que indicaría un fenómeno de reprimarización parcial de la estructura productiva.

Perú muestra un patrón similar, pero con marcadas diferencias. La participación de la industria cayó de 16,6% a 12,2%, una disminución de 4,4pp. Lo más llamativo del caso peruano, sin embargo, es que los servicios perdieron participación pasando de 61% a 54% del PIB y que puede explicarse por la expansión del sector extractivo minero, que pasó de representar el 5,6% a 11,7% del PIB. Así, Perú muestra una reprimarización aún más acentuada que Colombia, aunque centrada en la minería antes que en la agricultura.

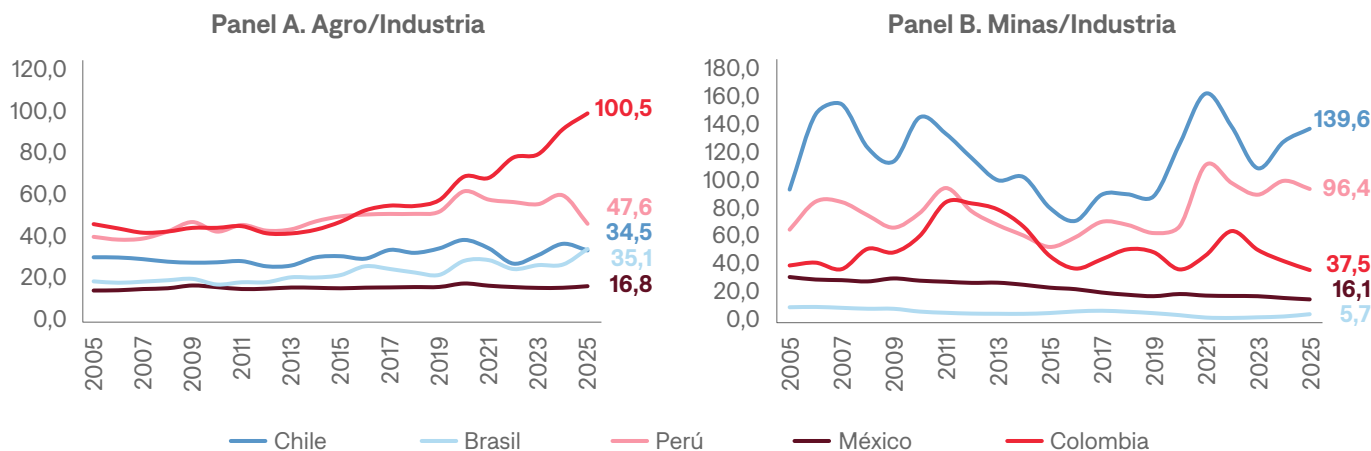
Brasil registró una caída sostenida de su participación industrial desde 24% en 2005 a cerca de 18% hacia 2018-2019, seguida de una recuperación parcial que la situó en torno al 20% en 2025. A diferencia de Colombia donde la contracción industrial no ha tenido reversión, Brasil exhibió cierta capacidad de recuperación, posiblemente asociada a la mayor densidad y diversificación de su tejido produc-

tivo previo, que actuó como amortiguador ante el choque. Simultáneamente, el sector agropecuario brasileño registró un crecimiento notable, pasando de representar el 4,7% al 8,3% del PIB entre 2005 y 2025. Sin embargo, la naturaleza de ese proceso difiere cualitativamente del colombiano, el agronegocio brasileño es un sector de alta productividad, intensivo en tecnología y fuertemente orientado a la exportación³, lo que lo aproxima a consolidarse como un sector dinámico más que a una actividad de refugio.

En **Chile** entre 2005 y 2025 la participación de la industria cayó de 11,9% a 8,3% evidenciando una reducción de 3,5pp, mientras que, a diferencia de Colombia, donde la reprimarización está liderada por el agro con encadenamientos limitados, Chile muestra un crecimiento pronunciado del sector minero, que pasó de representar aproximadamente 1,1% del PIB en 2005 a 11,6% en 2025. Se trata de una reprimarización centrada en la minería del cobre, un sector que opera con niveles de productividad y sofisticación tecnológica considerablemente más altos que los del agro colombiano y que genera encadenamientos distintos hacia la industria y los servicios especializados.

³ Las exportaciones del agronegocio brasileño alcanzaron la cifra de USD 164,4 mil millones en 2024, consolidándose como el segundo valor más alto de la serie histórica, representando el 59% de total de las exportaciones del país [Gobierno de Brasil](#).

Gráfico 4. Índice de reprimarización: participación del agro y la minería relativa a la industria en el PIB



*los datos de México, Chile y Brasil están disponibles hasta tercer trimestre de 2025.

Nota: los datos corresponden a la participación de la agricultura (panel A) y minería (Panel B) en el PIB, como proporción de la participación de la industria en el PIB. Un valor de 100 indica que el sector agropecuario o minero tiene el mismo tamaño que la industria en el PIB; valores superiores a 100 indican que lo supera.

Fuente: elaboración ANIF con base en DANE y oficinas de estadística.

Finalmente, **México** es el contrafactual más instructivo. Su participación industrial se mantuvo prácticamente estable durante todo el período, pasando de 21,2% en 2005 a 20,3% en 2025; específicamente, la fabricación de equipo de transporte es la actividad que se consolidó como el motor de crecimiento de la industria al pasar de representar un 13% a un 29% entre 2005 y 2025. Esto refleja la profundización de la integración de México en cadenas globales de valor manufactureras a través del T-MEC⁴. Del grupo de países, en México también se evidencia una estabilidad del sector agropecuario, con una participación de 3,1% en 2005 y 3,4% en 2025, lo que indica que su estructura productiva no se reprimarizó sino que mantuvo el ancla manufacturera.

El gráfico 4 ilustra con claridad las distintas trayectorias de reprimarización en la región. Para el caso de la agricultura, Colombia es el caso más llamativo: la participación relativa del agro respecto a la industria se ubicó en 100,5 durante 2025, lo que significa que el sector agropecuario alcanzó un tamaño equivalente al de toda la industria manufacturera, una convergencia sin pre-

cedentes en el grupo. Perú muestra también un crecimiento de este indicador, aunque más moderado. Chile, Brasil y México permanecen relativamente estables y por debajo de 40, sin mostrar señales de reprimarización agrícola significativa (gráfico 4, panel A).

No obstante, al analizar la extracción de recursos naturales se muestra un panorama distinto (gráfico 4, panel B). Chile domina la participación relativa de la extracción de minas respecto a la industria a lo largo de todo el período, con valores superiores a 100, confirmando que la minería supera estructuralmente a la industria manufacturera en su economía. Perú muestra una trayectoria creciente que llega a 96,4, es decir, la minería casi iguala a la industria. Colombia, en contraste, registra un valor de apenas 37,5, lo que indica que su reprimarización es fundamentalmente agrícola y no minera. México y Brasil permanecen en niveles relativamente bajos, confirmando que su estructura productiva no ha experimentado una sustitución significativa de la industria por sectores primarios en ninguna de las dos dimensiones.

⁴ Tratado de libre comercio entre México, Estados Unidos y Canadá que inició en 2018.

EL REZAGO EN LA INVERSIÓN ES UNA SEÑAL DE ALERTA

El análisis de la inversión refuerza y complejiza el diagnóstico construido hasta aquí. Colombia es el único país del grupo que no ha recuperado los niveles de inversión previos a los registrados antes de pandemia, situándose un 8,2% por debajo de esos niveles. Incluso, la evolución de la tasa de inversión evidencia una heterogeneidad importante en la que Colombia mantiene el indicador más bajo de la región, acumulando un rezago significativo que no muestra señales claras de ajuste.

Este rezago no es un fenómeno aislado sino el resultado de una dinámica estructural que se hace visible al examinar la composición sectorial de la inversión. En Colombia, la industria y la construcción concentran conjuntamente el 87,4% de la inversión total, con participaciones de 52% y 35% respectivamente. Esta concentración revela una tensión central en la cual la industria manufacturera, que domina en la inversión es precisamente el sector que muestra la mayor reducción en su participación relativa.

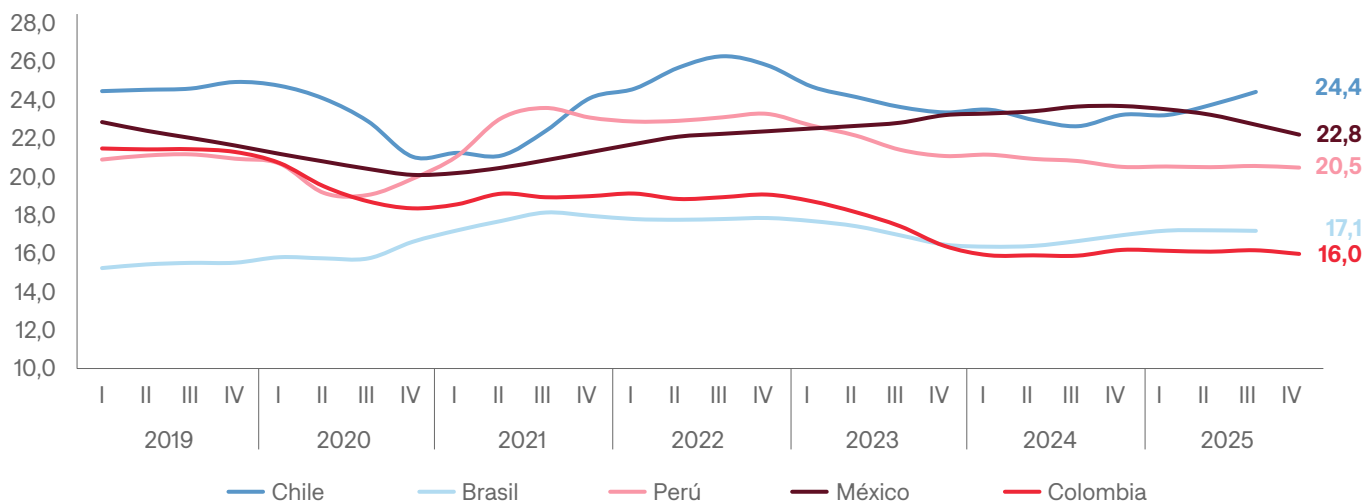
La relación entre desindustrialización e inversión es además bidireccional y se retroalimenta. En particular, la con-

tracción de la industria reduce los incentivos del sector privado para invertir en capacidad manufacturera, y a su vez, la insuficiencia de la inversión impide la renovación tecnológica y la expansión de la productividad que permitiría al sector recuperar su competitividad.

La brecha de inversión de Colombia frente a sus pares regionales adquiere mayor relevancia cuando se considera en el contexto de la literatura. Sin inversión suficiente en los sectores correctos, la transición que Rodrik (2015) describe como necesaria hacia servicios de alta productividad y transabilidad no puede materializarse.

Los servicios con mayor potencial dinamizador (tecnología, finanzas sofisticadas) requieren infraestructura digital, capital humano y equipamiento que no se acumulan espontáneamente, sino que requieren inversión sostenida tanto pública como privada. En ausencia de esa inversión, el crecimiento de los servicios continuará concentrándose en los segmentos de baja productividad que ya documentamos, lo que implica menor calidad de empleo y de salarios, mientras que la desindustrialización seguirá siendo prematura no solo en términos del nivel de ingreso al que ocurre sino también dada la ausencia de un destino productivo claro para los recursos que libera.

Gráfico 5. Evolución de la tasa de inversión, suma 4 trimestres (2019-2025)



Nota: los datos de México, Chile y Brasil están disponibles hasta tercer trimestre de 2025.
Fuente: elaboración ANIF con base en DANE y oficinas de estadística de cada país.

INDICADORES ECONÓMICOS

FECHAS CLAVE

Marzo 2 al 6 de 2026

LUNES 2

Perú: Inflación, febrero.
EE.UU: PMI Manufacturero, febrero.

MARTES 3

Colombia: Exportaciones, enero.
Zona Euro: Inflación, febrero.
Brasil: PIB 4T2025.
China: PMI Compuesto, febrero.

MIÉRCOLES 4

EE.UU: Libro Beige de la Fed.
Zona Euro: Índice de Precios al Productor, enero.

JUEVES 5

Colombia: Índice de Precios al Productor, febrero.

VIERNES 6

Colombia: Inflación, febrero.
EE.UU: Tasa de desempleo, febrero.
Chile: Inflación, febrero.

\$MM(1)

CAMBIO PORCENTUAL ANUAL

	Fecha de corte	13 febrero 2026	A la última fecha	Un mes atrás	Tres meses atrás	Un año atrás
1. Medios de pago (M1)		225.139	11,6	11,3	11,8	12,8
2. Base monetaria (B)		186.479	12,5	16,8	17,7	14,4
3. Efectivo		148.407	13,5	15,5	16,9	20,2
4. Cuentas corrientes		76.732	7,9	3,5	3,1	1,2
5. Cuasidineros		697.805	12,3	12,6	9,9	7,2
6. Total ahorro bancos comerciales		344.783	14,3	15,7	8,4	8,2
7. CDTs		352.858	10,3	9,7	11,4	6,4
8. Bonos		19.631	-8,5	-9,9	-13,4	-24,1
9. M3		974.035	11,8	10,9	10,0	7,6
10. Cartera total		705.422	9,4	8,3	7,4	3,4
11. Cartera moneda legal		689.990	9,9	8,9	8,2	3,1
12. Cartera moneda extranjera		15.432	-9,0	-11,7	-19,6	14,2
13. TES®	27-feb-26	668.867	15,8	16,2	22,2	13,1
14. I.P.C.	Ene		5,35	5,10	5,51	5,22
15. IPC sin alimentos	Ene		5,41	5,11	5,25	5,39
16. IPC de alimentos	Ene		5,11	5,07	6,64	3,57
17. TRM (\$/US\$)	Feb27	3.745,78	-9,15	-12,23	-14,36	4,04

VALORES ABSOLUTOS

18. Reservas internacionales®		6.693	66.391	66.124	63.451
19. Saldo de TES (\$MM)		668.867	657.410	705.436	577.375
20. Unidad de Valor Real (UVR)	Feb27	\$ 400,3	\$ 397,7	\$ 396,6	\$ 380,5
21. DTF efectiva anual	2-mar/1-mar	9,45	9,02	8,65	9,20
22. Tasa interbancaria efectiva	Feb26	10,23	9,25	9,13	9,50

(1) Miles de millones de pesos. (2) Saldo TES del sector público. (3) Millones de dólares.

Nota: Las reservas internacionales y el saldo de TES están con corte al 27 de febrero, último corte disponible.

La tasa interbancaria está con corte al último resultado disponible.

Fuente: cálculos ANIF con base en el Banco de la República.